

La Inteligencia Artificial General

El desarrollo de la inteligencia artificial se encuentra en un punto de inflexión. En poco más de medio siglo hemos presenciado su aparición como complemento de la inteligencia humana para procesar datos a gran escala de forma automática, a vivir sus primeros pasos como unidades autónomas, capaces de percibir y procesar imagen, escritura y voz, de aprender de esos inputs y de tomar decisiones sin necesidad de intervención por nuestra parte.

A medida que avance la capacidad de computación de las máquinas y sus habilidades de comunicación y aprendizaje, la inteligencia artificial se hará más presente en nuestras vidas, con robots que nos ayudarán en nuestras tareas domésticas o vehículos autónomos.

La democratización de la inteligencia artificial está a la vuelta de la esquina, pero hay un paso más que ahora solo empezamos a vislumbrar: la conexión de la máquina con el humano. En lugar de relacionarnos con ella como un ente externo, la biotecnología nos permitirá fusionarnos con ella a través de interfaces cerebro-ordenador y computación neuromórfica. Ya no será necesario introducir un comando en un ordenador o teclear un número de teléfono en nuestro móvil para que este nos comunique con alguien, tan solo con pensarlo será suficiente. El *hardware* se integrará en nosotros.

Puede que suene a ciencia ficción pero lo cierto es que aún no hemos llegado al concepto de inteligencia artificial general. La *Augmented General Intelligence* (AGI por sus siglas en inglés) va aún más allá: aprovechará un desarrollo de la computación cuántica, el *deep learning* y un entendimiento de nuestras capacidades cognitivas y nuestras emociones que aún no hemos sido capaces de alcanzar, para dotar de razonamiento, abstracción, comprensión y habilidades de comunicación a las máquinas. Este nivel de evolución tecnológica implica que estas máquinas serán ya capaces de pensar como los humanos y, por tanto, es posible que empiecen a tener conciencia de sí mismas y emociones.

¿Se debe seguir considerando a un ente con conciencia y emociones como máquina? ¿Quién y de qué manera determinará la ética por la que se guiarán sus decisiones? ¿Qué implicaciones tendrán los ataques informáticos a sistemas tan sofisticados e independientes? ¿Quién se hará responsable de las actuaciones de estos nuevos seres en caso de que lleven a cabo actuaciones cuestionables? ¿Cómo se organizará el trabajo y la economía en un mundo en el que los sistemas artificiales son capaces de ejecutar todas las tareas de un humano de una manera más eficiente?

Los riesgos que plantea la inteligencia artificial general son abrumadores, pero también pueden serlo sus posibilidades. Los expertos aseguran que necesitamos empezar a pensar en marcos de gobierno, sistemas de vigilancia, protocolos de actuación y modelos de inversión y financiación, que anticipen y minimicen estos riesgos. Tenemos una oportunidad ante nosotros sin igual en la historia de la tecnología y aprovecharla dependerá de cómo gestionemos su aparición.

A continuación, una nueva entrega del 'Diccionario Básico Para Hablar del Futuro' transforma en infografía el pasado, presente y futuro de la inteligencia artificial hasta llegar a este concepto tan disruptivo y complejo como es la inteligencia artificial general.



Rao, A.S. (2017): "Rise of Artificial Intelligence in Insurance" en *PwC*. Disponible en: <https://www.slideshare.net/AnandSRao1962/rise-of-artificial-intelligence-in-insurance>

World Economic Forum (2018): "Harnessing Artificial Intelligence for the Earth". Disponible en: http://www3.weforum.org/docs/Harnessing_Artificial_Intelligence_for_the_Earth_report_2018.pdf